

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 15 (NUEVA SERIE) AÑO 2019

TEMA 6: CANTANTES, INTÉRPRETES, DIRECTORES

TÍTULO: **COMENTARIO AL LIBRO “ISIDORO FAGOAGA, EL TENOR
OLVIDADO” DE GERMÁN EREÑA MÍNGUEZ**

AUTOR: *Ramón Bau*

570 páginas

Editado por el Gobierno de Navarra

20 euros

El nombre de Isidoro Fagoaga Larrache (1893-1976) no dirá nada a la mayoría de la población, e incluso a la mayoría de los amantes de la música. Quizás los más orientados a la ópera recordarán haber oído en algún lugar ese nombre, poco más. Así es la vida, injusta, olvida a los grandes hombres de la cultura y recuerda a los grandes criminales o a los miembros de la farándula (actrices o actores de cine y TV, cantantes de moda, etc.)

Gracias a Germán Ereña tenemos un libro que reúne dos grandes facetas para conocer a Fagoaga:

1- Una parte importante del libro es de consulta, quizás el 50% del texto. Un trabajo enorme de recopilación de datos, que podemos dividir en estas partes:

1.1- Anexos: Unas 120 páginas con estos contenidos:

- El Tesoro de ‘Sigfrido’ Fagoaga, texto de Monserrat García Román, donde se expone como Germán Ereña logra encontrar el legado de Fagoaga en una serie de baúles en poder de sus sobrinas que los habían guardado con tanto cariño.
- Cronología de las representaciones operísticas de Fagoaga, por fechas y por teatros, además con el reparto detallado de cada representación.
- Bibliografía de textos de Fagoaga. Libros, artículos en la prensa o revistas y programas de radio.
- Bibliografías y artículos sobre Fagoaga

1.2- Una enorme recopilación de fotos de Fagoaga, de sus compañeros de representaciones o amigos, teatros donde cantó, novias o familiares, etc.

Esta recopilación es tan extensa y detallada que convierte al libro en imprescindible para cualquier estudio no sólo sobre Fagoaga sino sobre la vida operística de Italia o España, y en especial de las representaciones wagnerianas en estos dos países.

2- Un relato apasionado y detallado de la vida y lucha de Fagoaga, de su tiempo, no sólo como cantante sino como escritor y divulgador cultural. Pero sobretudo como persona honorable y gran patriota vasco.

Esta parte es la que voy a intentar comentar algo más a fondo, pues aquí se muestra a la persona y al ser humano, sus anécdotas y su vida azarosa y productiva.

Una razón extra para ello es que fue sin duda el prototipo máximo del cantante wagneriano en Italia y España en los inicios del wagnerianismo, su divulgador en el sentido más profundo del drama. Por si fuera poco el autor, Germán Ereña es miembro de nuestra Associació Wagneriana de Barcelona y este trabajo ha sido la obra de una vida de estudio, años y años de trabajo, logrando encontrar los baúles donde Fagoaga había dejado sus recuerdos, su 'tesoro'.

LOS PRIMEROS AÑOS

Fagoaga nace en Bera, entonces llamada Vera de Bidaosa, pero siempre se había llamado Bera, y tomó otra vez ese nombre en el 2009.

Bera es un pueblo al borde norte de Navarra, en la Navarra vascofona, tocando a Francia y a Guipúzcoa.

Así pues es normal que se sintiera Vasco y patriota, hablaba euskera pero no lo escribía por falta de educación en ello en su juventud. En Bera estaba también la casa de Pio Baroja.

Sabemos poco de ese periodo pero el propio Fagoaga escribió unas cuantas páginas sobre su niñez. Eran 10 hermanos, murieron 2 y él era en penúltimo, la menor, Conchita, estaba ciega por una enfermedad.

A los 8 años ya tuvo un problema serio con el fuego, pues por la fiesta de San Juan pone una multitud de velas en la casa y sin querer se prende fuero y se quema toda la casa. El fuego le siguió muchas veces: El Teatro Grande de Madrid ardió el día de su última representación allí de *Sansón y Dalila*.

Su inicio no fue musical, en realidad fue rechazado del coro en Bera. En cambio tuvo más éxito como poeta o escritor ya de niño.

Dado que tenía tíos en Argentina no se lo piensa y a los 15 años, en 1908, viaja a Argentina para buscar trabajo.

Trabaja en una ferretería, casi sin dinero pero siempre leyendo. Gracias al Teatro Colón se aficiona a la ópera y hace unos primeros estudios de canto.

Es en 1911 asistiendo a *Rigoletto* en el Teatro Colón decide ser cantante de ópera, estudia en una academia de canto.

Pero al mismo tiempo publica artículos en la revista '*La Euskaria*', de Buenos Aires para la colonia vasca. Buscando el futuro de cantante en 1913 se embarca casi sin dinero hacia Génova y de allí a Milán.

Podemos ver pues su atrevimiento y fuerza de voluntad. Pasará casi hambre, y en cuanto logra estabilizarse en 1914 busca a un profesor competente, Costantino Thos que lo acoge con cariño.

Por fin logra un primer paso fundamental: se presenta al Concurso de Canto Cleofonte Campanini en Parma, logra el tercer puesto y entra en el conservatorio Parma.

LA PRIMERA ETAPA DE SU CARRERA DE CANTANTE

Ingresa en el Conservatorio de Parma, y cuando parece que iba a progresar, Italia entra en mayo de 1915 en la guerra contra Austria (en la I Guerra Mundial), todas las clases se suspenden y Fagoaga debe volver a Bera. Nada será fácil para él.

Aparte de la alegría de volver a ver a su familia, pasa casi un año sin saber qué hacer, así que vuelve a su vocación literaria, colabora en '*El Bidasoa*' con las crónicas de su pueblo. Gracias a ello tomó estrecho contacto con la familia de Pio Baroja, lo que le permitió siempre hablar de Baroja en su futura dedicación literaria.

Vuelve a la música con el Orfeón Pamplonés, allí destaca su voz, Ricardo Baroja le anima a pedir una beca, y con ella se va a Madrid, siempre muy justo de dinero. Durante las clases de canto se prepara el papel de *Sansón y Dalila* de Saint Saëns que se iba a estrenar ese año en el Gran Teatro de Madrid. Hace de Sansón en junio 1919 con gran éxito, le amplían la beca con lo que puede seguir sus estudios. Vemos una vez más como nace su formación con gran esfuerzo y muy pocos medios.

Mientras hacía clases con el Maestro Iribarne, a escondidas totalmente estudiaba las obras de Wagner. En Italia Wagner era visto de forma negativa al no tener romanzas o arias espectaculares de aplauso inmediato... Fagoaga, en cambio, se fijó en seguida en los textos, en el drama wagneriano.

En 1920 llegará el papel que más podría desear (y que le va a proporcionar en su vida muchos éxitos y oportunidades), le proponen, dado que es vasco y sabe euskera, el papel de Teodosio de Goñi en el estreno mundial de la ópera vasca *Amaya* de Jesús Guridi en el Coliseo Albia de Bilbao.

El encargo de *Amaya* le entusiasma, es una ópera vasca de tema vasco, de un autor vasco como Jesús Guridi y cantada en vasco, algo impresionante para un patriota vasco como Fagoaga.

La foto de Fagoaga vestido de vasco primitivo en *Amaya* es magnífica y su éxito fue rotundo.

Recordemos que '*Amaya*' está basada en el libro publicado en 1877 '*Amaya o los vascos en el siglo VIII*' del escritor Navarro Villoslada, carlista, sobre la historia de los vascos y la lucha contra el musulmán en la reconquista.

Fagoaga considera esta obra a la altura dramática de Wagner, una profunda religiosidad y misticismo con un drama vasco. Guridi, no compone la obra para ganar dinero, sino como ejemplo del renacer del euskera. Él mismo declaraba que no ganaba nada con *Amaya* frente a zarzuelas como *El Caserío* donde si se le pagaba muy bien.

Tras el éxito de '*Amaya*' vuelve a sus clases a Madrid pero se entera de una gira de la Compañía Lírica Llácer-Casali por ciudades españolas entre 1920 y 21: Valencia, Zaragoza, Pamplona, San Sebastián, Bilbao y Valladolid. En esta gira la compañía tenía previsto representar el *Parsifal* y *La Walkiria*, obras que Fagoaga las había preparado de escondidas en sus clases, pues su maestro Iribarne consideraba a Wagner negativo para la garganta... por supuesto tuvo que aprenderse además varias óperas italianas.

Parsifal era la primera vez que se representaba en esas ciudades pues solo se había podido ver fuera de Alemania desde 1914. Las diversas fotos de Fagoaga como Parsifal muestran como entonces todo era adecuado al texto, perfectamente caracterizado, con un problema, todo se cantaba en Italiano, eso no era correcto en absoluto pa-

ra las obras de Wagner, pero el público estaba acostumbrado al divismo de las obras italianas.

La gira fue un éxito continuo, pese a que los pequeños teatros ofrecían problemas en los cambios de escenarios en *Parsifal*, como al cambiar el castillo de Klingsor por los jardines de la mujeres flor de forma continua.

Es muy curioso que solo por estos éxitos el Ayuntamiento de Bilbao le dedicó una pequeña calle a Fagoaga.

En Salamanca va a ver a Unamuno, la reunión no fue un éxito porque uno de los acompañantes de Fagoaga le cuenta un chiste a Unamuno que no soportaba chistes vulgares, y le cortó diciendo "Ya me dirá Ud. cuando tengo que reírme", típico de Unamuno.

La gira sigue por Portugal, donde también es la primera vez que se representa *Parsifal* en Lisboa y Oporto.

Hay dos anécdotas de lo más curiosas:

1- Se representaba también una pequeña ópera portuguesa, '*Auto do Berço*', de Ruy Coelho, por primera vez, cuya mejor virtud es que era corta.

Esta obra en su texto era una defensa monárquica pero ya había República en Portugal desde 1910. Fagoaga denuncia que el argumento era provocador en ese momento. Y el público republicano silbaba y protestaba.

En Oporto Fagoaga temió los silbidos por temas políticos, y tomó unas píldoras que le dieron gran fiebre, no pudo cantar... María Barriente lo visitó y enterada del tema le recriminó que debía aceptar críticas, de forma que Fagoaga si cantó la obra en su segunda representación, aceptando las protestas.

2- Durante esta gira, tanto en España como en Portugal, la prensa de esas ciudades estuvo casi siempre en huelga laboral. De forma que las referencias se deben a la prensa de otras ciudades, especialmente de Navarra.

Tras veranear en Bera, a Fagoaga le faltaba debutar en Italia, y a poder ser con Wagner. Vuelve a Milán en otoño de 1921 para tratar de ser contratado dado que en Italia hay muchos buenos teatros de ópera, pero no lo contrataban, y disponía de poco dinero y muchos problemas.

De repente la oportunidad inesperada, un tenor en el Teatro San Carlo de Nápoles fracasa con 'La Walkiria' y debe ser sustituido de inmediato. Sin ensayos, en un día toma el tren y canta Sigmund el día de Navidad de 1921, con otras 6 representaciones, logrando un gran éxito.

Sin más contratos en Milán, vuelve al País Vasco para unas representaciones extraordinarias en setiembre 1922: la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza y la Diputación de Bizkaia presentan *Amaya* en el Teatro de la Naturaleza de Uarka y en el Coliseo Albia de Bilbao.

Otra anécdota: Al final de las jornadas el Presidente de la Sociedad de Estudios Vascos dio el discurso en euskera, al rey Alfonso XIII no le gustó e improvisó un discurso alabando que se hablase castellano (en realidad en tema no era tan grave, pues decía que se hablase castellano y euskera, los dos), pero se tomaron mal sus palabras de reconvencción, eso provocó problemas y hasta intervención de la Guardia Civil.

Sin aun lograr contratos en Italia, en 1923 se encarga de tres representaciones de *Amaya* en el Teatro Real de Madrid, con presencia de Alfonso XIII que se entrevistó con Guridi.

Por fin logra un contrato para cantar el *Parsifal* en el Teatro Regio de Parma en diciembre 1923. Esta vez logra ser considerado como un cantante wagneriano en Italia, y le va a abrir el futuro allí.

Una coincidencia fue que los tenores italianos que estaban especializados en Wagner habían muerto así que Fagoaga se encontró en una posición privilegiada.

Estando en estas representaciones de '*Parsifal*' se recibe un telegrama anunciándole la muerte de su madre en Bera.

Dado que sería muy sensible interpretar el papel de Parsifal, que se duele de la muerte de su madre Herzeleide a distancia, precisamente cuando él acaba de perder a su madre, la empresa ocultó la muerte hasta el final de esa temporada, cuando pudo volver un tiempo a estar con la familia tras la pérdida de la madre.

Estuvo a punto de ser contratado en el Liceu por Joan Mestres pero no salió este tema al final.

Fagoaga no cantó más en España.

Así mismo en 1924 tuvo su última actuación en Portugal, cantando el *Parsifal* en el Teatro Sao Carlos de Lisboa

FAGOAGA EL GRAN CANTANTE WAGNERIANO EN ITALIA

Por fin es contratado en Italia, y habrá ya una continuidad. Primero el estreno mundial en 1924 de *Anna Karénina* en el Teatro Costanzi de Roma, ya con el fascismo en el poder. Mussolini fue a saludarlo y felicitarlo, y lo nombró Commentadore.

Inmediatamente en verano de ese mismo año estrena en la Arena de Verona *Parsifal* por primera vez en Verona, (nunca más se ha hecho allí). El escenario es extraordinario, al aire libre en ese gran anfiteatro romano.

Y luego el papel de Loge, que nunca más cantó, del *El oro del Rin* en el Teatro Comunale de Bolonia, donde se encuentra por primera vez con Arturo Toscanini.

Arturo Toscanini era responsable musical de la Scala de Milán y le pide que sea su tenor wagneriano.

El dialogo es muy bueno:

[...] supe que quería «oírme cantar», y -más asustado que contento- fui a la Scala, donde me esperaba.

-«Maestro -le dije- su deseo me honra, pero permítame que no le satisfaga, porque fracasaría.»

Me miró asombrado, y, tuteándome, según su costumbre, exclamó: «¿Por qué?... Explícate.» «Porque mi voz -repuse- no entiende de efectismos vocales, ni es apta para el ligado, ni para las romanzas; es una voz dramática que solo se manifiesta plenamente cuando se apoya en el ademán, en la acción...». A Toscanini se le nubló la cara. «¿Qué más?» -murmuró. «Por consiguiente -proseguí-, si usted me oye ahora, no le agradaré y no me contratará, pero si me ve en la escena acompañando mi cántico por la acción dramática, será otra su impresión y es posible que me contrate.»

A esta confesión, llena de honradez, siguió un silencio. Toscanini me miraba complacido, risueño. «Es la primea vez -declaró- que un tenor me da una contestación inteligente.» Dicho esto se levantó, significando así que la entrevista había terminado, y palmeándome familiarmente la espalda, concluyó: «Bueno, muchacho, vete a Parma y canta bien». Lo que hice con tan insoñada fortuna, que meses después, y «sin audición previa», ingresé en el elenco de la Scala, caso único en la historia del más famoso teatro lírico del mundo.

Fija su estancia en Milán desde donde va a cantar por toda Italia. Tras la entrevista con Toscanini y varias representaciones en Parma, Cremona y Roma firmó un contrato con La Scala para ser el tenor wagneriano de referencia, allí estuvo 7 temporadas del 25 al 33 con ciclos completos del *Anillo del Nibelungo*.

Pero antes de entrar en La Scala tenía un contrato para ir a Buenos Aires en su primera temporada allí en el Teatro Colon con *Parsifal* y otras obras, tras 12 años de ausencia, cuando estuvo buscando trabajo en su juventud, allí tuvo un pequeño amor y además trató de que se representara *Amaya*, pero aun no pudo ser... más tarde se lograría.

En octubre 1925 vuelve a Milán a integrarse en los temas wagnerianos, pues debuta en el Teatro alla Scala de Milán con *La Walkyria* en un ciclo del Anillo entre 1925 y 1926 bastante extravagante: El Anillo se representó sin el orden natural, sino que se representan *La Walkiria*, *El Ocaso* y luego *El Oro* y *Sigfrido*... alucinante que se hiciera esto con Toscanini en la dirección artística.

En 1927 un segundo ciclo del Anillo, esta vez en el orden natural, además de otras obras en diversas ciudades italianas. Pensemos que en este ciclo Fagoaga cantaría el papel de Sigfrido por primera vez y luego en *El Ocaso* dos días después. Un esfuerzo enorme.

El papel de Sigfrido le haría famoso, hasta el punto de llamarlo a veces 'Sigfrido Fagoaga'.

En el 28 otra vez el ciclo entero, su caché era ya muy bueno, y además cantaba en muchas otras ciudades como el *Parsifal* en el Teatro San Carlo de Nápoles

Un tema curioso: En 1928 firma con Columbia Discográfica de Italia la grabación de varios discos, que se realizaría en 1929. Estas grabaciones fonográficas para la Columbia, las únicas que se conocen, son solo una pequeña parte del repertorio wagneriano de Fagoaga. Se grabaron en Milán en discos de pizarra de 78 rpm.

Es impresionante su descripción en '*Mi peregrinación a Bayreuth*' del viaje por Alemania, con final en Bayreuth, durante el verano de 1928.

Visitó varias ciudades alemanas, asistiendo a obras de Strauss por ejemplo, y expone como vio claramente reflejado en los alemanes su enfado por el tratado de Versalles.

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona
[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com) info@associaciowagneriana.com

Al visitar Wittemberg muestra su desagrado por Lutero, que para Fagoaga era un judas.

Siegfried Wagner le acogió y permitió que fuera a los ensayos y representaciones del Festspielhaus.

Su admiración ante el interior del Festspielhaus es total, critica a los directores exhibicionistas que allí no se aceptan. Y declara: "Los artistas son mejores actores que cantantes", que mejor admiración por Wagner que esta constatación. Expone como no se aplaude al final de los actos del *Parsifal* y nunca se interrumpe la representación por aplausos como se hace en Italia.

Siegfried Wagner le dice que si aprende a cantar en alemán iría a Bayreuth en 1930.

De vuelta a Italia representará *El ocaso de los dioses* en el Teatro Comunale de Bologna y *Parsifal* en el Teatro alla Scala de Milán, con Arturo Toscanini.

En este tema de sus representaciones del papel de Parsifal, Fagoaga hace una enorme profesión de religiosidad que merece ser reproducida:

[...] porque en Parsifal yo soy Cristo, ¡yo consagro!, ¡yo bautizo!, ¡yo celebro!, ¡baja la paloma!... Indudablemente todos estos impulsos y preferencias mías están impregnadas de una manera particular que tengo de sentir el cristianismo; no así el catolicismo triunfal y casi pagano, y menos el clericalismo. Yo siento una reverencia grande hacia la figura del Cristo, que cada vez me parece más hermosa, y que no sé si porque uno busca una explicación a la razón de vivir, al sentido mismo de la existencia, en Quien nos ha dado tanta espiritualidad con el sacrificio de su vida misma; esto me llega a alejarme de los ritos vacíos de contenido y sentirme más cerca del sentido primero, primigenio, del cristianismo, que es la hermandad, que es la verdad, el perdón, la pobreza... Y todos estos mandamientos, toda esa literatura farragosa, se reduce para mí, no a los diez mandamientos, ni siquiera a los dos: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, porque yo lo reduzco para mi conciencia todavía más, a uno solo: «No hagas a otro lo que no quieras para ti».

Además muestra como se entregaba al papel dramático, a la actuación, no solo al canto.

Otro tema muy poco divulgado es que Fagoaga era vegetariano, cuando eso era algo extravagante para la gente. Su amor a los animales coincidía con el de Wagner.

Fagoaga se enamora de una chica-flor del *Parsifal* de Milán en 1929, una inglesa, Nora Colton, que fue la relación sentimental más larga de Fagoaga, duró hasta 1933, y siendo después amigos siempre.

Llegó a quedar embarazada pero por viajes y traslados tuvo aborto natural. Ella se casó luego en Inglaterra en 1940.

Es también un hecho hermoso a resaltar su apoyo a una cantante, Claudia Muzio, con la que representó *Norma* en Florencia, que estaba ya en decadencia y enferma, eso muestra su espíritu cristiano y bondadoso.

Viaja a España en septiembre de 1929 donde volvió a verse con Unamuno, exilado voluntariamente en Hendaya tras sus choques con el Rey Alfonso XIII. Más tarde volvió a verlo ya solos donde pudo hablar con él con más calma. Unamuno no era amigo precisamente de Pio Baroja, que vivía en Bera de donde era Fagoaga, además Unamuno era contrario al nacionalismo vasco... pero no se pelaron, Fagoaga recordó que Unamuno había dicho que él era vasco por los 32 costados, y todo acabó bien.

Unamuno no era wagneriano, consideraba genial a Wagner sobretodo como poeta no tanto como músico.

Vuelve a Italia donde en 1930 donde representa de nuevo el ciclo del Anillo pero esta vez dirigido en escena y orquesta por el propio Siegfried Wagner, lo que animó aun más a Fagoaga. Durante este ciclo murió Cosima Wagner en Bayreuth.

Descanso en Varese pues todo el esfuerzo le había hecho perder 8 quilos y estaba agotado. Allí logró un documento precioso para Fagoaga, el primer contrato teatral de Julián Gayarre como cantante de ópera. Lo logró del Ayuntamiento fascista de la ciudad a cambio de que Fagoaga cantase en un acto en honor a Mussolini en Milán.

En abril 1930 vuelve a Bera para preparar la presentación de '*Amaya*' en Buenos Aires, proyecto que siempre quiso realizar. Y en mayo parte para su segunda temporada en el Teatro Colón de Buenos Aires.

Fagoaga representó *El ocaso de los dioses* el 30 de mayo y fue la última vez que se cantó Wagner en italiano en el Teatro Colón de Buenos Aires.

Otra anécdota muy interesante es su relación con la claqué del Teatro Colón. La claqué en los teatros era una dictadura si no se quería tener problemas. Había precio

para reclamar silencio y atención ante un aria dada, con aplauso posterior. Reclamar un bis era más caro.

Como con Wagner no hay estos aplausos a mitad, ni se desean, las relaciones de Fagoaga con el jefe de la claqué eran muy tensas.

Un *Boris Godunov* en julio, el cantante ruso Chaliapin, un bajo fantástico, cantó en ruso, los demás en italiano.

Tras varias obras más, por fin pudo lograr preparar la representación de *Amaya* con la colonia vasca nacionalista, pero los vasco-españolistas se oponían si los vestidos no eran españoles en vez de arcaico vascos, solo Fagoaga logró unir a ambos grupos en el proyecto.

La asociación Wagneriana de Buenos Aires organizó un acto a Guridi para hablar sobre *Amaya*, y por fin en agosto pudo representarse.

Vuelve a Italia en noviembre 1930 donde además de representar *El ocaso de los dioses* en el Teatro Reale dell'Opera de Roma (es la representación que más dinero aportó a Fagoaga en su vida), se entera de la muerte de Siegfried Wagner en Bayreuth.

En el año 31, otro ciclo del Anillo en la Scala, pero lo más curioso es que también canta *El holandés errante* en el papel de Erik del Holandés, un papel extraño para él que nunca más cantó.

Se recibe la noticia de la implantación de la República española, que fue recibida al principio con gran ilusión por todos, y por Fagoaga que firmó una adhesión a la República.

Fagoaga inició su preparación para poder cantar en alemán *La Walkiria*, aunque no consta que la llegara a cantar nunca.

Todo el año 1932 se lo pasa con múltiples actuaciones en diversas ciudades italianas, entre ellas debutó con el *Tristán e Isolda* en el Teatro Carlo Felice de Génova.

Mientras cantaba Wagner en Italia, estaba preparándose para un *Sigfried* en el Liceu de Barcelona en noviembre de 1932. Pero la evolución negativa de la situación política de la República hizo que el empresario, Rodés, renunciara a hacerlo pues había miedo y violencia. Eso dejó a los artistas sin dinero pese a los contratos verbales, fue la llamada 'estafa del Liceu', Fagoaga nunca llegó a cantar en el Liceu.

Durante 1933 se celebraba el 50 aniversario de la muerte de Wagner, así que Fagoaga no paró de cantar en Italia, cantó el Tannhäuser, que nunca lo había hecho, en Génova.

Fue a Londres para verse con Nora Colton y su familia. No cantó óperas allí. Además a su vuelta a Milán las relaciones se rompieron con Nora, aunque no su amistad.

Viaja en 1934 a Paris para tratar de representar la obra 'Sudun' de Eduardo Mocoeroa, una ópera vasca de estilo wagneriano, pero no se llegó a realizar.

Inicia una corta relación con una mujer llamada Elda S. di V.

En 1935 tuvo la idea de estrenar otra ópera de tema vasco, *Die Baskische Venus (La Venus vasca)* del compositor alemán Hermann Wetzler. No se logró tampoco. Podemos ver su interés por la música vasca acorde a su patriotismo.

Se nota la crisis económica del 1929 que repercute en sus ingresos y en tener que ir a teatros menos importantes. En Trieste por el *Ocaso* gana la mitad que en Milán.

Así mismo empieza tener una artritis crónica, se trata con un naturalista, y vegetarianismo, desilusionado se hace omnívoro un corto tiempo, pero va luego a Zúrich a un médico naturista que le receta comida cruda vegetal.

Tras declararse la guerra civil en España trata de ir a su casa en Bera, llega a Biarritz, Fagoaga tiene un paratuberculosis...entra en España y lo arrestan por nacionalista vasco en Navarra.

Si hubiera desembarcado en Barcelona posiblemente lo hubieran querido asesinar por católico los republicanos. Y si hubiera sido un vasco-españolista lo hubieran perseguido en Bilbao. Pio Baroja tuvo que exilarse también pero volvió a la zona nacional enseguida, además de publicar textos contra la República, la democracia y el comunismo.

La guerra fue una barbaridad.

Logró ser liberado y vuelve a Italia.

EL CAMBIO A LA ETAPA LITERARIA

En 1937 canta *Parsifal* en el Teatro Verdi de Trieste y *La Walkyria* en el Teatro Bellini de Catania, ya no en teatros más importantes, con un caché mucho menor, y además su relación con Elda se enfría con las noticias y la crisis.

El 26 de abril 1937 es el bombardeo de Gernika, 50 Tm de bombas han destruido el 70% de la población. Hay 200 muertos. No se destruyó el árbol de Gernika ni el Consistorio histórico.

Fagoaga queda anonadado por esta noticia.

Recordemos que el bombardeo de Gernika fue el primero de los bombardeos masivos sobre una ciudad. Y eso conmocionó totalmente a los vascos. Incluso los carlistas vascos que luchaban con Franco (muchísimos en Álava y Navarra) se mostraron conmocionados.

Por otro lado la propaganda de la República y de los medios de prensa mundiales favorables a la República expandieron ese tema muchísimo. Realmente el bombardeo no se puede comprar con los bombardeos aliados sobre Alemania, donde en vez de morir 200 morían 200.000 o más sólo en Dresde. Pero eso aun no se imaginaba y para un vasco patriota como Fagoaga el tema de Gernika le afectó en lo más profundo. Y tomó la decisión de abandonar su etapa de cantante. No fue la única razón aunque si el detonante. Otros temas apoyaban ese camino:

- La falta de contratos mejores en Italia. Además al cantar en italiano solo podía básicamente cantar Wagner en Italia, pues en el resto ya se cantaba en alemán.
- La afectación del bombardeo de Gernika, y el hecho de que Italia fuera aliada de Franco no favorecía su relación con los medios oficiales italianos. Su patriotismo vasco era total.
- La idea de dedicarse a su pasión nunca abandonada de la literatura.

Por todo ello se exilia en 1938 al País Vascos francés (Iparralde), en concreto en San Juan de Luz junto a muchos vascos.

Cuando se puede ver en el Anexo de este libro la enorme cantidad de libros y artículos que escribió Fagoaga, se entiende que su pasión por la literatura ya venía de su juventud y estaba siempre latente en su mente. Además había ahorrado suficiente dinero para poder vivir honorablemente y dedicarse a ello.

Primero se interesa por la familia Garat que había sido un símbolo de las libertades vascas frente al jacobinismo de la revolución francesa. Pretendieron crear un Estado vasco uniendo la parte francesa y española. Además en esa familia Pedro Gatrat fue cantante en la corte de María Antonieta. Por ello va a Paris a documentarse sobre este tema.

Además organiza en su casa del exilio en San Juan de Luz 15 veladas poéticas durante 4 meses, donde se recitaban poesías y relatos de los exilados, temas culturales como 'La danza vasca', humor, etc.

El libro expone con detalle todos los temas que se trataron y es un magnífico ejemplo de la vida cultural que se debería seguir hoy también.

Es curioso pero mi suegro también organizó veladas literarias en Vilassar de Mar, era una costumbre sana y popular que hoy se ha perdido.

Hablaban también mujeres exiladas y Fagoaga escribe un texto sobre la mujer que es perfecto:

"Quizás alguno le extrañe el que, en estas charlas demos una parte importante a la mujer. En verdad, si de nosotros dependiera aun se la daríamos mayor. No porque seamos feministas a la manera políticante y grotesca, que tan sabrosas sátiras inspiró a principios de siglo, sino porque creemos, como nos los enseñan los grandes humanistas, que la emancipación humana deba hacerse, deba lograrse, en común y sin distinción de sexos.

A mí siempre me han parecido absurdas las posiciones extremas que se han tomado, por unas y por otros, en este problema de la mujer, pues, como dice Gina Lombroso, "el hombre y la mujer no son, con respeto el uno del otro, superiores ni inferiores, son sencillamente diferentes". ¡Entendámonos!, diferentes pero complementarios".

De forma inesperada y absurda es detenido por los franceses y enviado al campo de Gurs en 1940. Hay un largo texto donde explica Fagoaga esa experiencia lamentable, enfermedades, miseria y hambre. Cuando iban a llegar los alemanes, los franceses liberaron a los vascos detenidos.

Fagoaga vuelve a San Juan de Luz, su casa ha sido saqueada y le robaron el famoso primer contrato de Gayarre que tanto trabajo le había costado obtener.

En el País vasco francés pudo seguir su labor cultural, los alemanes no le molestaron en absoluto, dio conferencias, escribió especialmente sobre temas como la música vasca (no queda claro si cantó en esas charlas sobre la música vasca folklórica).

Incluso dio clases de canto a un soldado alemán que luego fue un tenor de cierta fama.

Una vez acabada la II Guerra Mundial, en 1945, se celebraron actos culturales importantes para celebrar el octavo aniversario del bombardeo de Gernika, y de ellos salió

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona
[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com) info@associaciowagneriana.com

poco después en octubre 1945 la publicación '*Gernika, Órgano del Instituto Vasco de Extensión Cultural*', trimestral y de carácter cultural, con la que Fagoaga tendrá una relación muy estrecha y a la que aportó gran ayuda económica.

Su primer texto en la revista es sobre "La música vasca folklórica", se relaciona con los exilados vascos, como el lendakari exilado José A. Aguirre, pero de todas formas Fagoaga no quiso nunca ayudar a formaciones políticas sino solo culturales vascas. Protestó contra los extremistas que trataban de politizar la revista 'Gernika', que era humanista, cultural y vasca pero no política.

Ante todo este ambiente decide en 1948 marcharse a Argentina de nuevo, donde además era más barato y fácil editar sus libros sobre Garat.

Publica su primer libro *Pedro Garat, el Orfeo de Francia* en Buenos Aires.

Debe volver en avión en 1949 pues muere una de sus tías con diversas propiedades. Mientras deja para editar en Argentina su segundo libro "*Domingo Garaf, el defensor de Bilzar*", sigue con la revista *Gernika*, "foco de humanidades y patriotismo".

Dentro de su trabajo literario empieza a estudiar la vida de Julián Gayarre, tan admirado por él, también navarro. Y logra pruebas de que escribía en euskera y lo hablaba, reúne abundante documentación que le servirán para otro libro suyo.

Incluso entra a España en Roncal para ver a su familia y documentarse, llega a Bera en la Navidad de 1950, no estaba perseguido en España.

Vuelve a Argentina 1951, esta vez estará 13 años en Argentina, tiene problemas familiares allí, y además ediciones de libros, paz y libertad de expresión.

Como era más barato editar allí que en Francia, pasa la edición de *Gernika* a Buenos Aires desde el número 13 al 25 (en 1953). El cierre de esta publicación le duele, pero se debe a las banderías políticas y los extremistas, él deseaba ya paz y concordia.

Asiste siempre al Teatro Colón y era miembro de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires donde da conferencias (sobre Pío Baroja, Guridi y Unamuno), escribe en la prensa de Buenos Aires, y se relaciona con la comunidad vasca.

Sus colaboraciones en el diario '*La Prensa*' de Buenos Aires (tirada de 800.000 ejemplares diarios) se convierte en constante a partir de 1957.

Le gustaba escribir, él dice en una entrevista que no era feliz cantando y ahora escribiendo sí.

Temas como la literatura vasca, folklore vasco, historia antigua vasca, poesía, etc... además tuvo programas en la Radio Nacional de Buenos Aires sobre temas musicales especialmente.

Su tercer libro es "*Retablo vasco*" de 1959 de dicados a 5 biografías de Ravel, Hilarión Eslava, Gayarre, Manuel Huarte y Antonio Poli.

Lleva pues una actividad constante literaria y cultural.

En 1963 la economía argentina se resiente, los precios aumentan, además Fagoaga con 70 años añoraba su tierra.

EL RETORNO A ESPAÑA

En febrero de 1964 vuelve a San Sebastián. Allí además de la belleza de la ciudad tenía medios para seguir escribiendo en La Prensa de Buenos Aires.

En octubre de 1964 era el centenario de Unamuno, edita su cuarto libro "*Unamuno a orillas del Bidasoa y otros ensayos*"

En San Sebastián se reúne con un grupo de intelectuales vascos, no tiene problemas especiales, es socio del Orfeón Donostiarra y participa en temas musicales. Es vegetariano y vive sin alardes.

Da conferencias y escribe su quinto libro "*Los poetas y el País Vasco*" en 1969.

Incluso diarios como 'Unidad' lo alaban. Otros como 'La Voz de España' lo critican por temas literarios, aunque el que hable sobre vascos no debía gustar a algunos centralistas de siempre, incluso en aquella España ya más tranquila y algo más abierta pero no mucho aun, por ejemplo prohibieron un homenaje a Fagoaga por esa crítica recibida en 'La Voz de España'.

Va siendo más conocido y admirado, en 1969 lo hacen socio supernumerario de la Sociedad Bascongada de Amigos del País. Típico de aquellos años, cierta posibilidad de hacer cosas pero siempre bajo la vigilancia de la censura.

El último libro suyo fue en 1971 "*El teatro por dentro*" editado por la Gran Enciclopedia Vasca de Bilbao

En 1973 ya era un personaje famoso y respetado, honores y nombramientos. Habla en el Ateneo Madrileño sobre Unamuno.

En 1975 su salud empieza estar seriamente amenazada... artrosis, descalcificación de huesos, soledad ante a muerte de amigos y familiares, pero sigue dando conferencias.

En inicios de marzo 1976 sufre una pulmonía, no parece grave pero el 15 de marzo se le agrava, quizás un fallo cardiaco, y fallece.

Su funeral se celebra el 16 de marzo, tenía casi 83 años, fue oficiado por el obispo Argaya y es enterrado en Bera.

Si con el franquismo no fue alabado, lo curioso es que con las autonomías de Navarra y vasca tampoco lo fue, no era un político y era católico convencido. Hay en Bera una Escuela Municipal de Música con su nombre y un 'Cabezudo Isidoro' en las fiestas de Bera.

Este libro compensa el silencio y por fin se tienen todos los datos y recuerdos de ese gran patriota vasco y inmenso artista que fue Isidoro Fagoaga, gracias a otro patriota vasco que ha dedicado media vida a este trabajo.